



# Misión Católica de Lengua Española

## Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden  
071 626 11 63 / 078 214 74 38  
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín  
Secretaria: M<sup>a</sup> Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL # 93 14 / 1 / 24 II DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

### HORARIO DE OFICINA

**Martes, jueves y viernes:**

8.00-12.30; 13.30-15.00

**Miércoles:** 17.00-20.00

### MISAS

**Todos los sábados**

18.45 St. Maria, Schaffhausen

**Domingos 1<sup>o</sup>, 3<sup>o</sup> y 5<sup>o</sup>**

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

**Domingos 2<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup>**

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

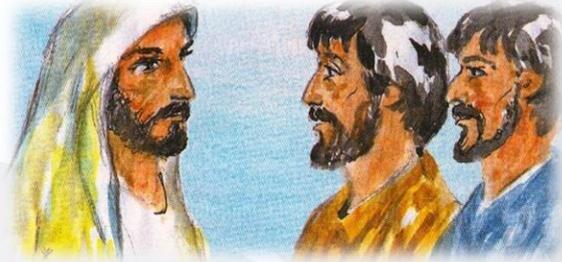
### CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

### Pinceladas

*“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.*

San Policarpo



De nuevo nos situamos en el Jordán. En esta ocasión a través del cuarto evangelista. La presentación de Jesús por parte del Bautista es singular: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (Jn 1,36). Jesús ha venido para un Bautismo, el de su pasión y resurrección, anticipado en la orilla del Jordán, y así abrimos a todos, judíos y gentiles -nuevos discípulos- las puertas del Reino, aquellas que se cerraron tras la caída del primer Adán (Gén 3,24). Así, en Cristo, nuevo Adán, todo es creado de nuevo. En este sentido descubrimos la profundidad con que san Juan presenta la llamada de los primeros discípulos. El evangelista utiliza la expresión al día siguiente (1,35), evocando el estribillo de la creación en la secuencia de los días (Gén 1,5). La elección se hace en clave de nueva creación, porque si Jesús ha venido a hacer nuevas todas las cosas (Ap 21,5), aquellos que serán constituidos en discípulos suyos realizarán los mismos prodigios en su nombre (Jn 14,12). El Precursor, Juan Bautista, asume con humildad su misión mediadora. Es la misma actitud del sacerdote Elí, tras verificar en los distintos momentos en que Samuel se levanta y acude a él, que es Dios quien llama a aquel muchacho: Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: «Habla, Señor, que tu siervo escucha» (1Sam 3,9). Dios se sirve de mediadores para acercarnos a Él. Nos llama por nuestro propio nombre, revelándonos su elección eterna; nos invita a permanecer en su escuela, para ser enviados como testigos de su misericordia. Es cuanto experimentan con un gozo indescriptible aquellos dos discípulos del Bautista. Se pusieron en camino, dejaron al que era “la voz”, para permanecer con la Palabra; al amigo del Novio, para encontrarse directamente con Este y comenzaron a buscar. Jesús, percatado, inicia un diálogo: ¿Qué buscáis? (Jn 1,38). Bien sabía lo que anhelaban en lo profundo de sus almas. Y ellos, como queriendo retener en una tarde sin ocaso al que reconocen como Maestro, le preguntan: ¿Dónde vives? Desean permanecer en Él. Y Jesús en ellos. De ahí su invitación-mandato: “Venid”. Este imperativo es capaz de hacer algo nuevo en estos buscadores que obedecen, convirtiéndose así en discípulos del Cordero. De ahí que continúe: “y lo veréis”. Tendréis experiencia profunda, sincera, cordial, de quién soy yo y quiénes sois vosotros. Jesús les revela su morada: el corazón de Dios, puesto que no tiene donde reclinar la cabeza (Mt 8,20), siendo una sola cosa con el Padre (Jn 10,30). Aquella hora undécima se convirtió para Juan y Andrés en la fundante. La hora de la llamada, donde conocieron el amor inconmensurable del Padre y su elección eterna. Ese fuego prendió en ellos, convirtiéndose en testigos del Mesías. Así, Simón es llevado ante Jesús, en quien descubre su identidad y misión: Tú te llamarás Cefas (Jn 1,42). Hoy y siempre, solo si permanecemos en las entrañas del Padre, seremos auténticos discípulos del Cordero.

# 14 de enero: Jornada de la Infancia Misionera



“**Comparto lo que soy**” es el lema de la Jornada de Infancia Misionera que celebramos el domingo 14 de enero de 2024.

Un día muy importante, en el que los niños están invitados a ayudar a otros niños, especialmente a los que no tienen lo necesario para vivir o no conocen a Dios. **“Somos misioneros, y nosotros vamos a ayudarles con nuestra oración y nuestro dinero”.**

Con esta Obra Pontificia, el Santo Padre implica a los niños del mundo para ayudar a otros pequeños como ellos en las misiones. Y cuenta también con adultos comprometidos, para que los misioneros sigan proporcionando educación, salud y formación cristiana a más de 4 millones de niños en 120 países.

La Infancia Misionera o Santa Infancia, celebró en mayo de 2023, 180 años de su fundación. Hoy son millones de "pequeños misioneros" distribuidos en parroquias, escuelas y movimientos de los cinco continentes.

En concreto, la Obra Pontificia de la **Infancia Misionera** se propone:

1. **Ayudar a los educadores a despertar progresivamente en los niños una conciencia misionera universal.**
2. **Ayudar a los niños a desarrollar su protagonismo misionero.**
3. **Mover a los niños a compartir la fe, y también los medios materiales, con los niños de las regiones y de las Iglesias más necesitadas.**
4. **Promover las vocaciones misioneras.**
5. **Integrarse en la pastoral de conjunto de la educación cristiana, a la que aportará su proyección misionera.**

Para realizar sus objetivos, la Infancia Misionera está prestando **dos servicios** a los niños: el primero y principal, la educación misionera; el segundo, la cooperación misionera a los niños más necesitados y a las misiones del mundo entero.

Así, la Obra Pontificia de la Infancia Misionera o Santa Infancia, que es Obra de la Iglesia universal y de las Iglesias locales, está animando y formando misioneramente a los niños (hasta los 14 años de edad inclusive) y a sus educadores, para que vivan en comunión eclesial misionera y para que realicen su misión local y su colaboración misionera a la evangelización universal, especialmente de los niños.

Los niños de la **Infancia Misionera**, acompañados por sus animadores, se proponen ser misioneros en su comunidad y ayudar a los niños del mundo entero. Son amigos de Jesús y hacen amigos para Jesús.

Los educadores, padres de familia, catequistas jóvenes, religiosas y sacerdotes, pueden participar en esta Obra como animadores de la Infancia Misionera. Los animadores ayudan y orientan a los niños, dejando que ellos asuman las responsabilidades que les corresponden y acompañándolos para que realicen todo lo que ellos mismos deben realizar.

La Iglesia universal pide a todas las Instituciones y Movimientos eclesiales colaborar con la Infancia Misionera en su vida y servicio a los niños del mundo entero.

# II DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

## Primera lectura

### Lectura del primer libro de Samuel

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy».

Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó.

El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte».

Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor.

El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado».

Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"».

Samuel fue a acostarse en su sitio.

El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores:

«Samuel, Samuel».

Respondió Samuel:

«Habla, que tu siervo escucha».

Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras.

## Palabra de Dios

### Salmo Responsorial

#### R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;  
él se inclinó y escuchó mi grito.  
Me puso en la boca un cántico nuevo,  
un himno a nuestro Dios. **R/.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;  
entonces yo digo: «Aquí estoy». **R/.**

«-Como está escrito en mi libro-  
para hacer tu voluntad.  
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas». **R/.**

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes. **R/.**

## Segunda lectura

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él.

Huid de la inmoralidad. Cualquier pecado que corneta el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios?

Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

## Palabra de Dios

### Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice:

«Este es el Cordero de Dios».

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:

«¿Qué buscáis?».

Ellos le contestaron:

«Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?».

Él les dijo:

«Venid y veréis».

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice:

«Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)».

Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».

# Tablón de anuncios

## Grupos de Formación Enero

### Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

**Martes 23, 18.00-19.00**  
**Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, Kreuzlingen**

### Catequesis de Adultos

**Sábado 13, 16.30-18.30**  
**Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen**

## !!!Coherencia!!!



Un hombre conducía su coche, cuando el semáforo se puso en ámbar justo cuando llegaba a su altura. Y como conductor prudente que era, se detuvo ante el paso de peatones, a pesar de que podía haber tomado la decisión de acelerar y rebasarlo antes de que estuviera en rojo. En aquel momento, la furia y la ira se apoderaron de la mujer que conducía el automóvil detrás de él. Hizo sonar el claxon con insistencia durante unos segundos interminables, y comenzó a hacer comentarios negativos en voz alta, ya que por culpa de aquel conductor prudente se había visto

obligada a frenar. Y para colmo, se le había caído el teléfono móvil que llevaba en la mano. En medio de su pataleta, vio que alguien tocaba en el cristal de la puerta. Allí, junto a ella, estaba un policía mirándola seriamente. El oficial le ordenó salir del coche con las manos en alto, y la detuvo. La llevó a comisaría, donde la revisaron de arriba abajo, le tomaron fotos, las huellas dactilares y la pusieron en una celda. Después de un par de horas, un policía se acercó a la celda y abrió la puerta. La señora fue escoltada hasta el mostrador, donde el agente que la detuvo estaba esperando con sus efectos personales. Señora, lamento mucho este error”, le explicó el policía. “Le di la orden de bajar del coche porque usted se encontraba tocando el claxon repetidamente, como queriendo pasar por encima del automóvil que tenía delante, maldiciendo, gritando improperios y pronunciando palabras soeces. Mientras la observaba, me percaté de que de su retrovisor colgaba un Rosario y que su coche tiene en el parachoques un adhesivo que dice ‘Jesucristo, el combustible que mueve mi vida’. Además, vi una pegatina que decía ‘Yo escojo la Vida’ y otra que decía ‘Sígueme el Domingo a la Iglesia’ y, finalmente, una pegatina con la señal cristiana de la Cruz. Y como es de esperar, supuse que el automóvil era robado.”

Este simpático relato muestra la importancia de ser coherentes entre lo que creemos y lo que hacemos. Ser cristiano no es únicamente ir a la Iglesia los domingos o leer el evangelio de vez en cuando. El cristianismo es un estilo de vida. Así que la próxima vez que vayas en el coche, o de compras al super mercado, o te encuentres atendiendo algún cliente, recuerda que el mundo te está mirando y espera ver coherencia en ti.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

